N° 1 Octubre 2025
75º Año

ISSN 1422-7355
Publicado en francés, alemán, inglés, español, italiano, y neerlandés

El Monitor del REINADO DE LA JUSTICIA

Administración y Redacción
27, Rte de Vallière
1236 CARTIGNY / Ginebra
Tel. 022 756 12 08 SUIZA

Periódico mensual, filantrópico y humanitario para la elevación moral y social

Fundador: F.L.A. FREYTAG

SUBSCRIPCIONES
Suiza, 1 año . . . . Fr. 5.--
Otros países . . . . $ 7.--
IBAN: CH83 0900 0000 1200 0656 7

Dejémonos educar por el bien

TODO hombre que reflexiona, cuando examina la situación deplorable de la humanidad que sigue aumentando cada día, se pregunta automáticamente: "¿Cómo ha podido introducirse el mal en la tierra, puesto que al principio todo era perfecto?"

Esta es una cuestión importante que sólo pueden resolver los que poseen un profundo conocimiento de los caminos divinos. Ya hemos tocado este tema en las columnas del *Monitor*, pero lo definimos una vez más porque tiene una importancia capital, siendo de viva actualidad; pues ahora ha venido el tiempo en que las puertas de la vida duradera están abiertas a toda persona que quiera ponerse de acuerdo con los principios altruistas que la vida implica.

Al vivir los seres humanos en una gran ignorancia de la gloriosa personalidad y de la maravillosa mentalidad del Todopoderoso, no son capaces de sondear sus designios. Como un profeta lo menciona: "Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos".

En suma, es muy sencilla la exacta respuesta a la pregunta que nos ocupa. Pero, en primer lugar, conviene saber lo que representa el mal. ¿Qué es en definitiva el mal? Es todo lo que es contrario al amor que le debemos al prójimo. En efecto, la recomendación del Todopoderoso es: "Ama a Dios sobre todas las cosas, y a tu prójimo como a ti mismo".

El mal es una tendencia desorganizadora, que produce el estancamiento y luego la destrucción. La quintaesencia del mal es la muerte, que es la completa cesación de la existencia. En cambio, la vida es la quintaesencia del bien y se traduce en la circulación continua. Podemos ilustrar fácilmente estas afirmaciones con los elementos naturales: el agua viva y corriente dispensa la bendición a todo lo que contacta; puede conservarse al circular, y purificarse durante su recorrido. Es la ley del movimiento perpetuo. El agua se evapora de los mares y de los lagos, se condensa en nubes y cae en forma de lluvia para alimentar los arroyos, ríos y corrientes terrestres, que de nuevo desembocan en el mar; es un movimiento perpetuo.

Este movimiento lo descubrimos en el cuerpo humano, regado por la sangre hasta en su sistema capilar; pasa por las venas y vuelve para purificarse en los pulmones, pasando por el hígado y por los riñones. El hombre, pues, es un universo microscópico, como la tierra lo es en mayor tamaño; encontramos en él la misma ley universal, la ley del bien, que quiere que cada cosa exista para el bien de la otra y que todas tengan comunión entre sí. Todo lo que no sigue esta ley gloriosa está destinado a desaparecer y representa el mal; el agua que permanece estancada se corrompe inevitablemente, porque no está más bajo el impulso de la ley ni del movimiento universal.

Al principio, todo era perfecto sobre la tierra. Al final de cada día de los siete de la creación, la obra realizada fue declarada muy buena. El Agente creador de Dios, el Verbo, nuestro querido Salvador, no se desvió en ese trabajo. Todo fue cumplido de un modo perfecto e irreprochable, porque el Hijo de Dios lo hacía todo según la ley universal del amor y del bien.

Volvamos a nuestro tema: ¿cómo sería posible que del bien saliera el mal, puesto que todo era perfecto al principio? Como ya lo hemos dicho, esta cuestión es ahora más que nunca oportuna, puesto que el Reino de Dios se establece en la tierra, para derrocar el mal definitivamente y para siempre. El mal fue introducido por Lucifer, el hijo de la Aurora, que violó la ley divina, como lo explica detalladamente *el Mensaje a la Humanidad*. El bien es el producto de la obediencia y de la sumisión a la ley universal. Se practica y se equilibra por medio del amor y no de la obligación; pues la ley del bien es sobre todo una ley de libertad.

No sólo es un deber practicar el bien, sino que es necesario; en efecto, nuestro organismo es regido automáticamente por la ley del bien y el que comete el mal no puede subsistir, porque se destruye a sí mismo.

El bien es el altruismo, el espíritu de la colectividad y el amor al prójimo. El que acopia riquezas para que su prójimo se beneficie de ellas, hace el bien. En cambio, cuando acumula estas mismas riquezas para sí, entonces resulta el acaparamiento, y el mal empieza por falta de circulación, a causa del estancamiento que se manifiesta.

Es lo mismo físicamente. Además de la circulación de la sangre, en el cuerpo humano existe también la circulación de la linfa. Esta última sirve para enriquecer la sangre; es el almacén que la alimenta cuando el estómago no le procura suficientes substancias debido a un ayuno u otra causa; en tal caso los canales linfáticos y sobre todo las glándulas linfáticas, abastecen la sangre con su reserva y le procuran el suministro de que escasea. Por lo tanto, la linfa constituye en cierta medida una provisión para alimentar la sangre. Pero si las comidas se repiten con demasiado frecuencia y abundancia, los canales linfáticos quedan sobrecargados –sobre todo las glándulas– y puede producirse un estancamiento que resulta un peligro latente; así la linfa, al diseminarse en todo el cuerpo, está sujeta a continuas contaminaciones.

En efecto, las enfermedades contagiosas actúan como un fermento en las partes del cuerpo sobrecargadas, las cuales comunican la enfermedad a todo el organismo. Por eso, el sistema linfático es un bien para el cuerpo cuando no se rebasan los límites del bien, pero tan pronto como el bien sale del equilibrio, entonces empieza el mal. Dicho de otro modo, comer es bueno, e incluso agradable, porque todos los trabajos legales y equilibrados son agradables; pero si comemos demasiado, el bien se troca en mal, y nace el mal por quebranto de la ley de las equivalencias.

Estas explicaciones permiten comprender un poco mejor lo que representa el mal, que empieza con la ruptura del equilibrio. Así podemos afirmar con firmeza que mientras el bien es equilibrado, es bueno, pero cuando alcanza un nivel rebasando el equilibrio, entonces es el mal que se introduce en el seno del bien.

En nuestras columnas hemos hablado a menudo de la ley de las equivalencias; pero, sin duda, buena parte de nuestros lectores no han sabido deducir de ella todo su valor. Nuestro Señor Jesucristo, que encarnó el bien en todas las circunstancias de su vida sobre la tierra, lo expresó con tal poder que el mal era aniquilado por el bien que vivía. En cambio Lucifer, que había sido establecido en el huerto del Edén para proteger y aconsejar a nuestros primeros padres, faltó a su deber por no orientarlos hacia el bien.

Lucifer no observó la ley de las equivalencias, que requería que después de haber recibido tan abundantes bendiciones del Eterno, fuese agradecido y las hiciera circular. En lugar de esto, Lucifer quiso acaparar a los seres humanos para sí, apartarlos de Dios a fin de hacerse adorar por ellos.

En un momento dado Lucifer hubiera podido volverse para atrás y humillarse delante del Eterno, porque oyó el avisador de su conciencia. Desafortunadamente para él, a causa del orgullo de su corazón, violó su conciencia y naufragó en cuanto a la fe. En lo sucesivo no reconoció más los caminos del Eterno, los combatió y arrastró consigo a seres espirituales, a una parte de los ángeles que se convirtieron en demonios. Como lo sabemos, atrajo también en su caída a Adán y a Eva con toda su descendencia. Por eso hoy los hombres están en una situación lamentable.

La princesita armenia

ENTRE 1894 y 1916, Armenia atravesó la fase más crítica de su historia. Los turcos, para ocupar el territorio, hicieron un plan de exterminación de la población,- fue una matanza atroz, una especie de locura demoníaca y criminal cuyos detalles vale más no recordar. Los armenios supervivientes tuvieron que salir del país y exilarse.

Ohannes, después de perder a ciento veinte miembros de su familia decidió escapar de las persecuciones yendo a Siria. Perseguido, se zambulló en una laguna para escapar de los kurdos. Excelente nadador, a pesar de las piedras que le arrojaban sus perseguidores, logró despistarlos quedándose debajo del agua y respirando por medio de una caña que le dio la Providencia. Una vez a salvo, bebía para alimentarse de la leche de las ovejas que por allí pacían.

Al encontrar Ohannes a una joven viuda con tres hijos, Takuhí, cuyo marido había perecido en la persecución, se casó con ella. Con los vecinos del pueblo organizaron la huida, que fue una ruda etapa con privaciones y cansancio. Muchas jóvenes madres tuvieron que resignarse con dolor a abandonar a sus hijos muertos de agotamiento. Fue también el caso para el hijo último de Takuhí, a quien enterró a la vera de un bosque.

Transcurrieron meses de sufrimientos antes de llegar a Francia, esa tierra acogedora a favor de los refugiados. Ohannes sintió gran alegría al poner los pies sobre esta tierra hospitalaria, al sentir tranquilidad, y previendo buenos días después del pasado calvario; pero también sintió tristeza al pensar en los suyos muertos trágicamente.

En la región francesa de Valence, nació Verkina (que en armenio significa „princesa"). La niña tenía un encanto especial, una voz dulce y una naturaleza afectuosa. Al crecer se reveló de un carácter impulsivo y versátil. En la escuela le atraían las cosas bellas y dignas, y la historia sagrada la impresionaba en gran manera.

Ohannes encontró trabajo en una mina. Takuhí llena de valor, cultivó el huerto para mejorar la comida habitual. Gallinas, conejos, una cabra, un perro y un gato completaban los bienes de su asilo providencial.

Por fin, los nuevos compatriotas perfilaron una era de bienestar y de prosperidad en su camino. La cabaña del terreno fue poco a poco rodeada de verdura. Los árboles y la vid crecieron allí. Era un pequeño paraíso en cuyo seno Verkina se crio de maravilla. El primer disgusto de su corazón sensible fue cuando mataron la cabra.

Como a Ohannes no le sentaba nada bien la atmósfera polvorienta y estancada de la mina, se buscó otra actividad; la encontró al hacer de fotógrafo ambulante. Esto le sonreía mucho más para su salud y su moral. Luego, al ser la región azotada por una fuerte tormenta, se quedaron inundados; evacuados se trasladaron a Alsacia, la tierra de las cigüeñas. Allí les ofrecieron una vieja casa espaciosa para alojarse. Verkina iba a la escuela, pero a causa de su distracción no desarrollaba todas sus posibilidades. Su madre le enseñaba las faenas del hogar, a tricotar y a hacer ganchillo. Verkina era atractiva por su amabilidad, y prestaba muchos servicios a los vecinos que le tenían simpatía y afecto.

Inesperadamente, a diez años de intervalo, nació otra hija, Isabel, pero fue para los padres una prueba sensible, porque la niña era mongólica, con los problemas que esto implicaba. Verkina obtuvo el Certificado de Estudios. Entonces su padre le compró la bicicleta prometida, que resultó ser la atracción de toda la familia. La pequeña mongólica, no sufría la ausencia de su hermana, e incluso iba a verla a la escuela, acompañada del cariñoso perro que la vigilaba.

Luego estalló la segunda guerra mundial.

Los seres humanos están así bajo la maldición. Antes pensábamos que era el Eterno que los había condenado, pero ahora sabemos que este no es el caso. Es simplemente la línea de conducta de los seres humanos lo que les procura la bendición o la condenación, según la dirección que toman. Si deseamos la bendición, es preciso apegarnos fuertemente al bien y realizarlo con todo nuestro corazón. Esto requiere establecer un pacto con Dios. El nos ofrece a su Hijo como cobertura de todos nuestros defectos y de todos nuestros pecados. La sangre de Cristo nos lava de toda mancha, declaran las Escrituras, y añaden que la paga del pecado, es decir de la violación de la ley divina, es la muerte, mientras que el don de Dios es la vida eterna en Jesucristo, nuestro querido Salvador.

Todos los seres humanos que vienen de esta manera al Eterno son invitados en la escuela de Cristo, donde aprenden a vivir el bien, y a practicarlo, incluso si les hacen el mal. No hay excusa que nos permita devolver mal por mal. Un sólo camino es admisible, la práctica del bien en cualquier situación. Si a los hijos de Dios les hacen el mal, y pueden devolver el bien por el mal que les han hecho, esto es para ellos un inmenso progreso en el cambio de los sentimientos de su corazón. Es así como finalmente pueden obtener un nuevo carácter, sólo formado de bien y parecido al del Hijo de Dios, que es su Modelo. La escuela de Cristo, pues, transforma a los discípulos a la gloriosa imagen del Señor y los hace viables. Esta liberación del mal interviene como resultado lógico de la línea de conducta seguida, la cual produce la bendición.

Por tanto, es una escuela que conviene seguir, pero requiere perseverancia. El apóstol Pablo, un campeón del Reino de Dios, dijo en un momento dado: "No hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago". El, pues, encontraba en sí mismo una ley, o más exactamente un hábito refractario al bien.

Esta ley o costumbre puede ser completamente reformada en la escuela de Cristo si practicamos con fervor el bien. Es así como podemos vencer nuestra costumbre de hacer el mal, que se traduce en el egoísmo. Por ejemplo, es bueno cuidar de nuestro cuerpo de manera que pueda seguir en buenas condiciones; pero guardémonos de conservar para nosotros excedentes de bien, remanentes y provechos cualesquiera. Debemos emplear todo inmediatamente a favor del prójimo para regocijarlo y bendecirlo, según la ley universal, que quiere que cada uno exista para el bien y que todos tengan comunión entre sí.

El sacrificio de nuestro querido Salvador tiene como objetivo ofrecer a la humanidad, mediante la resurrección, una nueva posibilidad de alcanzar la vida eterna (perdida con la práctica del mal) cuando se dejen educar por el bien en el Reino de Dios. Ha venido ahora el tiempo para esto. Por eso, los que hoy quieren aprender a practicar solamente el bien, pueden evitar la muerte y no descender al sepulcro. Efectivamente, es una obra de bien por excelencia que el Hijo de Dios vino a empezar en la tierra, y por eso su obra es invencible. El tomó sobre sí el mal de la humanidad doliente y moribunda a fin de transformarlo en bien a su favor, pagando por ella con el precio de su vida.

El bien es generoso, noble, altruista de parte a parte; de él emana alegría, felicidad y vida. Actualmente los seres humanos no conocen el bien. Lo que ellos llaman habitualmente el bien causa a menudo mucho daño y perjudica; pues, como lo hemos explicado más arriba, tan pronto como no se respeta la ley de las equivalencias, del bien mismo se origina el mal.

Esta es la ciencia divina, impecable de sabiduría y de pureza. Esta ciencia es guiada por el amor, que es más fuerte que la muerte; logra ennoblecer a los pecadores que se dejan disciplinar por el bien. El amor los hace perfectos, e incluso resucita a todos los muertos y los restablece en el Reino de los vivos, donde mora la justicia. Por eso, como lo hemos dicho, los seres humanos pueden ahora aceptar la escuela del bien, seguirla y recobrar su maravilloso destino.

Por lo tanto, el bien es una ciencia perfecta, equilibrada en todos los sentidos por el amor, la justicia y la sabiduría. El broche de oro y coronamiento de la obra inefable del Eterno a favor de los hombres caídos, es hacer triunfar el bien sobre el mal y vencerlo definitivamente. Es en esta grandiosa obra que todos los que quieren pueden ahora colaborar, arraigando, con la práctica, el bien en su corazón, y desarraigando el mal.

Sobre la pregunta: „¿cómo el mal ha podido tener su nacimiento en medio del bien?", encontramos en lo que hemos mencionado una solución satisfactoria; al mismo tiempo podemos discernir toda la gravedad del mal, puesto que nos conduce a la destrucción. Pero recibimos también la explicación de lo que conviene hacer para librarnos de él, apegándonos con todo nuestro corazón a los principios inmutables de la ley universal. A eso los hombres han sido invitados en todo tiempo con este consejo: "Ama a Dios sobre todas las cosas, y a tu prójimo como a ti mismo". Esto es simplemente la práctica de la ley divina. De esta manera no existe para los seres humanos el riesgo de acumular peligrosamente bienes para sí mismos, ni el de un estancamiento mortal; se pueden mover en el equilibrio y en la armonía, observando libremente la ley de la circulación. El que la sigue tiene la vida asegurada. El evangelio dice: "Haz esto y vivirás".

Un ejemplo conmovedor

En el periódico *L'Avenir du Luxembourg*, encontramos las siguientes líneas:

Amor maternal entre erizos

El equipo de hombres de una línea férrea estaba ocupados arrancando y quemando los arbustos que habían invadido los bordes. Buena parte de la vía ya estaba despejada de esta vegetación, gracias a la sequedad de la maleza, que ardía alegremente, cuando el capataz olió un singular olor a quemado. Hurgó con su bastón en los arbustos ardientes y vio a un erizo salir de un agujero y moverse tan rápido como pudo hacia el bosque vecino, a un kilómetro de distancia. Los obreros miraron dentro del agujero y vieron cinco bolas erizadas, del tamaño de una patata, cinco pequeños erizos. La madre había tratado de salvarlos de la muerte cubriéndolos con su cuerpo a riesgo de ser quemada viva. Le había funcionado, porque los pequeños no tenían problemas. Obedeciendo a sus instintos, se habían acurrucado en una bola después de que su madre se fuera. Los pequeños huérfanos eran debidamente admirados, pero los trabajadores no sabían qué hacer con ellos.

El capataz se declaró entonces dispuesto a llevárselos a casa y cuidarlos lo mejor que pudiera. "En la tarde de ese mismo día, estaba cruzando la calle para ir a casa", dice M.W., "cuando algo pasó frente a mí en el suelo y se detuvo mientras me acercaba. Pensé que era un conejo que se había escapado de su conejera y me agaché para cogerlo, pero rápidamente lo solté con un grito de dolor. Había agarrado las púas de un erizo y me había lastimado los dedos."

Tomé al animal con más cuidado y lo llevé a mi sótano para librarlo de los ratones que lo infestaban.

No sabía lo que había pasado a lo largo de las vías. Al día siguiente me encontré con el capataz, quien me dijo: "He oído que has llevado un erizo a tu casa. Dale libertad. Probablemente sea la madre de los cinco cachorros que rescaté ayer y los está buscando para alimentarlos. Preparé una capa para ellos cerca de la pared de mi jardín y puse una tabla encima para protegerlos del sol y la lluvia y puse leche en un tazón".

Corrí muy rápido a la casa para rescatar a la madre erizo. Recuerdo haber notado que algunas de las púas del pobre animal estaban quemadas. Por lo tanto, era la madre de los cinco pequeños. Pero el sótano estaba vacío. Sin duda, el erizo había salido por la ventana, que había permanecido abierta. La encontramos, de hecho, en el jardín, instalada cerca de su pequeña familia.

Este pequeño dato nos muestra que, bajo sus púas, el erizo realiza sentimientos maternales verdaderamente ejemplares. Además, en el mundo de los animales, muy a menudo encontramos devoción y apego hasta el punto de la muerte para proteger a las crías.

El erizo, tan útil en jardines y campos, lamentablemente también es el animal atropellado con más frecuencia en las carreteras. Al no tener otra defensa que sus púas, en lugar de pensar en huir del peligro, se acurruca en una bola. Lo que puede tener éxito frente a los oponentes del mundo animal, obviamente no es una defensa contra los vehículos que surcan las carreteras y caminos a toda velocidad. Este es un detalle más que hay que añadir a todas las maldades del progreso de nuestra llamada civilización.

De este modo, en todas partes y en todos los ámbitos, el equilibrio natural se está destruyendo gradualmente por completo. No es de extrañar, por lo tanto, que el hombre se vuelva completamente impotente frente a la maldición que se ha atraído sobre sí mismo. Las alimañas y las enfermedades de las plantas se multiplican por todas partes. Lejos de ser disminuido por la química humana, es lo contrario lo que se manifiesta de más en más.

En el ámbito de los sentimientos, es aún peor. No hay más que pensar en los millones de niños que en la tierra están más o menos abandonados por sus padres, cuando menos maltratados de manera repugnante. Estos hechos deberían hablar a los corazones y las mentes de aquellos que afirman ser la evolución de la raza humana. Es evidente, como lo ha recordado a menudo el Mensajero del Señor, que las capacidades del hombre son muy extensas; precisamente por eso, cuando se ponen al servicio del egoísmo, contribuyen a acelerar la marcha hacia la ruina. El aumento del conocimiento se manifiesta en sus efectos, exactamente en la dirección opuesta a las pretensiones humanas. El hombre, que es el ser más dotado de la tierra en comparación con todos los animales, se convierte así en el más desgraciado por su decadencia física y moral, y en el más bajo de la escalera. Los siglos pasados y el tiempo presente confirman la situación.

Afortunadamente, tenemos ante nosotros las maravillosas esperanzas y certezas de Divinas. Podemos regocijarnos al trabajar para marcar el comienzo del día de la liberación, en el cumplimiento de las promesas de Dios.

Experiencias cercanas a la muerte

La muerte y la vida son dos temas que siempre han fascinado al ser humano. Médicos, filósofos y otros especialistas han intentado desentrañar los misterios que rodean nuestra existencia y su fin. El periódico *Tribune de Genève* del 4 de diciembre de 2023 dedicó un largo artículo a este tema recurrente, firmado por Guyonne de Montjou.

Imágenes transmitidas de experiencias cercanas a la muerte
Testimonios – Las descripciones de los "retornados" revelan secretos cada vez más sorprendentes sobre el más allá y la conciencia.

Investigadores de la Universidad de Michigan han hecho un descubrimiento sorprendente: cuando dos mujeres, de 24 y 77 años, dieron su último aliento, los latidos de su corazón se aceleraron. Su actividad cere-

---

Alsacia fue rápidamente invadida y tuvieron que evacuar rápidamente, y las tropas alemanas ocuparon Francia. Las consignas de seguridad imponían la queda a las 22 horas, y nadie podía salir más tarde. Como las letrinas estaban al extremo del huerto, la madre inconsciente tuvo necesidad de ir en plena noche. Fue la presencia de ánimo de Verkina que protegió a su madre cuando pasó la patrulla alemana.

Durante el duro período de las restricciones, Verkina cuidaba de la alimentación de los suyos al salir al campo. Pero también recibía provisiones de una compañera de clase, Arleta, cuyos padres eran israelitas y tenían una granja. Verkina le aconsejó a Aríeta que al ser judíos fueran al mediodía de Francia. Pero no lo juzgaron oportuno, y esa familia desapareció, como otras tantas. ¡Cuánto lo sintió Verkina por su amiga!

Sedienta de abnegación, Verkina deseaba dedicarse al cuidado de los enfermos y de los niños, a fin de ser útil a su prójimo. Cursó, pues, estudios preparatorios, y con un Certificado de socorrista entró en la Cruz Roja. Después hizo de enfermera en una clínica, y se encontró así en su ambiente. Como era seña y apacible, le confiaron la custodia de los grandes enfermos. Los médicos teniéndole simpatía, le abrieron las puertas del quirófano, lo que despertó celos en sus colegas de más antigüedad. Su sonrisa comunicativa y su influencia amable y generosa la hacían amar y estimar de todos.

Durante una permanencia en la policlínica atendió a las nuevas madres y a sus hijos. Al ser apreciada su conducta de sus superiores, la dirección de la clínica le propuso aumentar su sueldo. Pero como Verkina era desinteresada le parecía indigno querer negociar con su abnegación.

Desde luego, en su familia deseaban tenerla a su lado, y le dijeron que no merecía la pena estar sujeta a un sueldo. Su padre que hacía de fotógrafo ambulante, se ganaba muy bien la vida en aquel sector fronterizo y turístico a orillas del Rin. A su hermana mongólica la colocaron en un establecimiento apropiado, y así no hubo más problemas. Por eso la princesa fue bienvenida en el hogar familiar y en él permaneció.

No obstante, el ideal de Verkina no era vivir en un medio familiar limitado; aspiraba a una abnegación a favor de la humanidad en general, sin tener una idea clara de lo que pudiera ser. Como el Cielo sondea los corazones bien dispuestos, se le reveló a ella también por un joven evangelista; éste se presentó poco tiempo después a la puerta de la joven con *El Monitor del Reinado de la Justicia*. Como este mensaje de esperanza respondía a sus íntimas y profundas aspiraciones, le tomó interés. "He aquí –se dijo– lo que yo buscaba siempre sin saberlo; este es el propio sentido de la vida". El evangelista, habiéndole hablado de reuniones, allí fue el próximo domingo.

El ambiente de la asamblea la penetró hasta lo más profundo de sí misma. Se vio introducida en un mundo de luz, de pureza y de dignidad. Se encontraba a gusto entre estos idealistas de corazón sencillo; le agradaba esta actividad generosa y benévola a favor de sus semejantes. Al ser espontánea en sus decisiones, como Mateo llamado por el Maestro en los tributos públicos, Verkina entró acto seguido en las filas de los colaboradores del Reino de Dios.

En lo sucesivo Verkina circulaba por la ciudad de Estrasburgo, temprano en la estación, en las paradas del autobús, en las casas y en los alrededores. Verkina se sentía solidaria de la humanidad angustiada que la Palabra divina compara a un rebaño sin pastor. Divulgaba el mensaje del consuelo divino. Su entusiasmo y su fe despertaban la simpatía, a veces con más interés por ella que no por la causa que representaba. Las personas la recibían y se subscribían a las publicaciones

bral mostró un aumento en las ondas gamma emitidas desde la parte posterior del cerebro, que se asocia con la conciencia, los sueños, la meditación o la recuperación de la memoria. "Cuando se estimula esta parte del cerebro, significa que el paciente puede ver y oír algo y posiblemente sentir sensaciones fuera de su cuerpo", explicó Jimo Borjigin, autor principal del estudio, añadiendo que esta parte parece estar "en llamas".

La electroencefalografía de última generación utilizada para este estudio arroja conclusiones desconcertantes. Nos invita a considerar las experiencias cercanas a la muerte (ECM) desde una nueva perspectiva. Ocurren aleatoriamente en una situación de intenso peligro físico o emocional y van acompañadas de visiones que parecen tener un patrón común. ¿Qué podemos deducir de esto? ¿Nuestra existencia se condensaría en el preciso momento en que termina, según un arquetipo universal? A la luz de los últimos descubrimientos científicos, las historias de ECM ganan credibilidad.

"Una luz blanca me envolvió"

Quienes han tenido tales experiencias no titubean ni se estremecen al relatarlas. "Pasé por los barrotes de mi cama. Inmediatamente, una luz blanca, una luz que se había convertido en materia, me envolvió: entré en una nube. No sentí ningún peligro. Todo se cumplió". Laurence Lucas Skalli, ahora psiquiatra, recuerda que cuando era niña, esta visión, que se produjo cuando se asfixiaba por una doble neumonía, cambió su vida. "Entré en pánico ante la idea de no respirar más, de repente salí de mi cuerpo con dolor: fue extraordinario", continúa esta mujer con tono tranquilo. "No más angustia, no más dolor. Una alegría profunda. Y entonces me encontré parada junto a mi abuela, que estaba ocupada tejiendo. Me veo hablando con ella, pero ella no me responde, no me ve. Vuelve el pánico. Mi visión se detiene. Me despierto en medio de un masaje cardíaco".

Las ECM combinan elementos místicos y espirituales en todas las personas, independientemente de su religión, nivel de educación o historia. Sus descripciones se suceden y son sorprendentemente similares. Algunos detalles se repiten con tanta frecuencia que podrían sugerir una forma de mimetismo: el halo blanco intenso, el túnel, el algodón, la paz y una presencia indescriptible del amor. Tampoco hay más dolor ni más miedo. La muerte, transformada en llamada, ya no tiene nada de intimidante. ¿Existe todavía?

El tiempo ya no existe

¿Qué objetivo podrían perseguir estas extrañas y fugaces aventuras que nada iguala en intensidad? ¿Por qué su imagen permanece grabada de manera tan clara, intacta, inalterable, en la memoria de quienes las vivieron? Casi cincuenta años después de su revelación al público en general, estas experiencias cercanas a la muerte (ECM) siguen siendo enigmáticas. Desde la publicación del best seller "La vida después de la vida" (Robert Laffont), en 1975, firmado por el médico estadounidense Raymond Moody, se han descrito muchas de ellos, sin que sepamos si esto roza lo paranormal, la ilusión o, al contrario, una verdad que ha irrumpido en el conocimiento humano. La muerte sigue siendo el misterio mejor guardado de nuestra vida terrenal, por banal que sea. Quienes dicen que han regresado de esto, a través de estas experiencias, ¿levantan un extremo del sudario? ¿O están hablando de otra cosa?

Hace unos veinte años se establecieron dieciséis criterios objetivos para la validez de una ECM. En el 90% de los casos, los "experimentadores", como se les llama en la pequeña comunidad científica que se esfuerza por explicar estos fenómenos, experimentan una sensación de paz, calma y bienestar intenso, el 76% reporta una luz brillante y caminar a través de un túnel, y para algunos, una sensación de abandonar el cuerpo físico. El tiempo se suspende, el punto sin retorno se acerca, combinado con la sensación de comprender finalmente todo sobre uno mismo y el universo. El contacto con aquellos que han muerto para siempre queda sellado, la omnipresencia permite viajar a través del todo mayor... Se revisan los hitos esenciales de la existencia. Todo esto lo experimentan en tan sólo unos segundos terrenales, cuando ya se los da por muerto. Cuando se escuchan a estos "retornados", en última instancia, nunca han estado más vivos.

"Un poder de amor"

"Gracias a nuestra base de datos con 2000 testimonios de todo el mundo, recientemente hemos añadido algunos criterios", explica Charlotte Martial, investigadora postdoctoral en ciencias biomédicas y jefa de estudios de ECM en el Coma Science Group de Uliège (Universidad de Lieja), uno de los los cuatro Laboratorios a nivel mundial que tratan este tema. "Hemos descubierto que la pérdida de la conciencia corporal y lo indescriptible se repiten una y otra vez", confirma la científica de 31 años, que como sucesora del Dr. Steven Laureys examina los aspectos neuroanatómicos y psicológicos de estas experiencias al borde de la muerte.

Según un estudio del cardiólogo holandés Pim Van Lommel publicado en The Lancet en 2001, el 18% de las personas que sufren un paro cardíaco experimentan una ECM. En general, la edad media de quienes la padecen es de 52 años. Aunque hay pocos estudios en Asia, es notable que algunas personas de ascendencia india hayan visto emerger un río en lugar del túnel occidental para navegar hacia la luz. Esta es una señal de que esta experiencia ilimitada está anclada en la imaginación cultural de cada individuo. La idea de que un "poder del amor" está presente en este más allá imaginario es común a nueve de cada diez experiencias. Para otros, el momento es muy desagradable o incluso traumático.

"Hemos identificado tres tipos de ECM negativas", explica Charlotte Martial: la ECM "infernal", que da la impresión de entrar en un mundo no terrestre lleno de monstruos y fuego; la ECM "vacía", que da al experimentador la sensación de que ya no es nada y que se mueve en un nada ilimitado; y finalmente la ECM "inversa", que contiene las dimensiones habituales, pero que se vive con un matiz negativo. Estos temidos episodios los experimentan personas suicidas, frágiles o con trastornos mentales. A pesar de todo, el perdón no está lejos: "Algunos suicidas pueden incluso experimentar una ECM positiva durante su intento de suicidio", dice impasible el investigador. La sorpresa de una visión reconfortante puede dar un nuevo impulso a la vida. ¿Podrá ser que esta experiencia límite abra los ojos a algunos mejor que la ciencia, el tantrismo o los tratados teológicos? ¿Un desvío rápido para disfrutar mejor de su propia vida en su forma más elevada?

"Cuando tenía 14 años sufrí un paro cardíaco durante un caso grave de peritonitis", dice Sophie, profesora de filosofía de la región de Ródano-Alpes. "En una fracción de segundo el dolor desapareció y me vi desde arriba, mi cuerpo en una luz dorada tranquilizadora que no me cegaba. Estaba completamente serena. Desde arriba vi a los médicos trabajando en mi cuerpo y escuché sus voces. Y luego un gran agujero negro. Me desperté después de la operación." Sólo quince años después, después de un período de agnosticismo en el que Sophie rechazaba todo lo que tuviera que ver con la experiencia, finalmente pudo aceptarla.

Una experiencia mística

Se volvió creyente, con tendencia a creer en Dios. "Cuando tenía unos 30 años, mi cerradura interior se abrió. Me sentí muy receptiva a todas las experiencias de este tipo, como el chamanismo o la hipnosis. Hoy en día, a veces noto que ciertos sonidos, como los tambores orientales, tienen un efecto inmediato en mí, me sacan de mi cuerpo", explica con palpable alegría, antes de sacar una conclusión filosófica: "Ahora estoy convencida de que el sufrimiento que hemos causado voluntariamente aquí en la tierra y que se volverá a experimentar cientos de veces en el más allá, es como un bucle infernal de culpa. Todo lo contrario: si hemos hecho algo bueno, podremos vivir en paz después de la muerte".

El padre Pascal Ide, familiarizado con este tipo de contacto con lo sobrenatural, piensa mientras habla, como si caminara junto a un amigo. Para el doctor en medicina, filosofía y teología, todo confirma la existencia de un Dios de amor que busca constantemente entrar en contacto con sus criaturas: "La pregunta que nos hace esta potencia luminosa, radiante que se aparece a todos es: ¿cómo amaste? Estas experiencias nos aseguran que lo único que importa en nuestras vidas es nuestra capacidad de amar. La muerte o la proximidad a la muerte nos devuelven en cierto modo a lo básico. Al poner el corazón del individuo en el centro, esta experiencia puede permitirle vivir el tiempo que le queda para lo más importante. Esto crea esta forma de conversión, el cambio en la vida que puede seguir a una ECM. Como cristiano", susurra de repente el investigador psicoespiritual, "veo esto como una señal de que Dios se preocupa más por nosotros que nosotros mismos. Dios utiliza este recurso supremo para devolvernos a él y permitirnos entrar en el corazón, en el "centro del alma"…

La forma en que se recibe tal relato es clave para determinar cómo dicha experiencia se arraiga en la vida del individuo. En un artículo de 1987, el psiquiatra estadounidense Bruce Greyson se quejó de que las reacciones negativas de los profesionales médicos ante las ECM "pueden aumentar la alienación del que la experimenta e impedirle buscar ayuda para comprender lo que ha pasado".

En primer lugar, conviene definir qué significan la vida y la muerte para los humanos. Como hemos enfatizado muchas veces en nuestras columnas, la vida es el resultado del funcionamiento armonioso de los órganos del cuerpo cuando no se ven afectados por el dolor o la enfermedad. Cuando la sangre circula normalmente en todas las partes del cuerpo, el cerebro recibe el flujo sanguíneo adecuado y se suministra oxígeno a través de la respiración, la vida puede manifestarse. Para que esto dure, el hombre todavía necesita la circulación del Espíritu de Dios, la comunidad divina ininterrumpida.

Podemos decir que el hombre funciona sobre tres polos, a saber, el espíritu de vida, el aliento de vida y el alimento de vida. Cuando estos tres factores se unen, la vida humana puede durar para siempre. Por el contrario, la muerte es simplemente el cese de las funciones vitales humanas. La muerte es el resultado del pecado.

A la luz de estos pocos datos, podemos examinar lo que nos dice este artículo y arrojar luz sobre estas experiencias cercanas a la muerte (ECM). Como podemos ver, la vida es uno de los bienes más valiosos del hombre. Por el contrario, la muerte no es en modo alguno una perspectiva envidiable. No es una transición de esta vida a otra forma de vida en otro lugar, sino simplemente el fin de toda existencia y actividad de cualquier tipo. Por lo tanto, las ECM pueden verse como un último suspiro del cuerpo y la mente antes del desenlace fatal, y nada más. Esto se manifiesta de diferentes maneras, como explica Guyonne de Montjou. Algunas personas ven desarrollarse ante ellos toda la película de su vida en tan sólo unos segundos. Otros ven una luz intensa, etc. Todo esto no son presagios de una vida futura mejor que la vida en la tierra, sino simplemente un esfuerzo final del organismo que sólo quiere vivir y no ir a una hipotética vida futura.

La única esperanza para el hombre después de la muerte es la resurrección. Esto fue posible gracias al sacrificio de nuestro querido Salvador, el Hijo de Dios,

---

que difundía. La incomprensión, la resistencia y la oposición venían sobre todo dé su familia. Sus padres, descontentos de la súbita vocación de su hija, no la aprobaron en esta actividad que les parecía insensata.

La salud de su madre, Takuhí, se alteró, y le aconsejaron un cambio de clima. Entonces se trasladaron a casa de una tía, en Valence, donde su madre se recuperó, y Verkina la rodeó de afecto. Después de la curación de su madre, reanudó con su actividad evangélica en otras regiones. A menudo le ofrecían hospedaje, a causa de su candor, de su alegría comunicativa y de su confianza en un mejor porvenir, el del Reino de Dios prometido por los profetas.

Al haber recobrado su madre la salud, era menester volver a Alsacia, donde le confiaron la responsabilidad de esta región. Los suyos entonces se unieron para que soltara su actividad evangélica. Verkina les explicó con muchos detalles a sus padres el verdadero sentido altruista de la vida y el deber de toda persona iluminada por el sol del evangelio de Cristo. El Señor oyó sus súplicas y tocó en el corazón a su padre. Este dijo a su esposa: "Lo que habla Verkina es justo: pero como es nuestra hija dudamos. Si fuera otra persona que nos enseñara lo mismo, la escucharíamos y la creeríamos".

Verkina tenía la partida ganada. La necesidad de abnegarse sin reserva por su Dios y por su Salvador se le hizo irresistible. Este impulso la encaminó por la senda de la consagración, del sacrificio de su vida bajo la égida de su Maestro y Señor. Como su actividad se extendía cada vez más, le asignaron dos ayudantes para hacerle frente. La evangelización era prioritaria. Pero además había que ocuparse del local y no descuidar a sus padres. Era todo un programa.

Durante su visita a un pueblo de Alsacia, treinta años después de la segunda guerra mundial, se presentó Verkina en una hacienda, y la granjera le dijo que era israelita. Entonces la atención de Verkina fue retenida por un cuadró allí colgado, que le hizo exclamar con emoción: "¡Pero si es Arleta, mi amiga de la escuela!" La granjera sorprendida le explicó que en su familia todos habían muerto en un campo de concentración hitleriano por el sólo crimen de ser judíos. Entonces Verkina pudo derramar en el corazón de la tía de Arleta el consuelo de las esperanzas divinas y la certeza de la resurrección. La tía de Arleta se apegó a Verkina y a su ideal, y nunca la dejaba regresar de vacío después de sus visitas.

La pequeña familia de la fe prosperaba, y muchos amigos, en un impulso incontrolable, desearon también participar en la actividad evangélica. Un auto iba a facilitar mucho la colectividad. Su madre, tras haber resistido mucho tiempo, conmovida por la perseverancia afectuosa de su hija, le dio sus ahorros: así tuvo la mitad del importe del vehículo. Los hermanos del pequeño grupo ofrecieron la otra parte.

Como su madre estaba decayendo mucho, la tuvieron que operar, y la operación puso término a su vida. Su padre, consolado por la esperanza de la resurrección, fue rodeado de afecto por Verkina, que incluso le permitía algo de su actividad, lo que él hacía con mucho gozo. Pero hasta el término de su vida siguió de fotógrafo ambulante. Su simpatía por el ideal de su princesa aumentaba cada vez más. Su gratitud hacia el Dios fiel era cada vez más manifiesta, habiendo sido él protegido en su trágica juventud. Una noche, después de acostarse, se durmió para no despertarse más. Esto sucedió doce años después de la muerte de su esposa.

En lo sucesivo Verkina visitaba más regularmente a su hermanita mongólica en el pensionado. Cada domingo iba con ella a dar un paseo benéfico al aire libre. La muchacha sentía este ambiente favorable, y el afecto

quien pagó nuestro rescate dando su vida para redimirnos de las ataduras de la muerte y la condenación. La resurrección no es una utopía, sino una realidad tangible y una gran esperanza para nosotros. Podemos recibir esta esperanza a través de la fe, que también es un don de Dios.

Durante Su ministerio terrenal, nuestro querido Salvador acumuló incalculables riquezas espirituales. Todas las injusticias que sufrió, los insultos, las calumnias, los antagonismos, los malos tratos, la muerte en la cruz, pero también todo el bien que hizo sembrando esperanza por todas partes a través de su testimonio, sanando a los enfermos y resucitando a los muertos, devolviendo incansablemente el bien por el mal, su incesante compromiso con la oración, el sacrificio de su vida en expiación, la paciencia, el amor y la misericordia que mostró a los pobres que lo rodeaban, todo esto representa, por equivalencia, una inestimable acumulación de beneficios que podrán ser distribuidos a los humanos, en la Restauración de todas las cosas, y que permitirán el regreso a la vida de todos aquellos que han desaparecido en la tumba.

Estas son las maravillosas buenas nuevas del evangelio de Cristo, y estamos invitados a proclamarlas a todos los que tienen hambre y sed de justicia y verdad.

PFAS y su nocividad

La contaminación ambiental es un tema que nos preocupa desde el inicio de la industrialización en el siglo XIX. Sin embargo, la conciencia sobre el impacto de las actividades humanas en el medio ambiente y la salud aumentó después de la Segunda Guerra Mundial a través del movimiento ambientalista.

Un artículo del diario *20minutos.ch* del 28 de febrero de 2024 informa sobre la existencia de contaminantes que no son nuevos, pero sí especialmente duraderos y relativamente nocivos: los llamados PFAS.

Las frutas y verduras están cada vez más contaminadas

EUROPA. En diez años, los llamados contaminantes "permanentes" en las plantas han aumentado explosivamente. En Suiza, un político propone fijar valores límite.

Provienen de bienes de consumo como, por ejemplo, revestimientos para sartenes, pero también de insecticidas o fungicidas. Una vez que entran al medio ambiente las PFAS, son muy difíciles de descomponer y sus efectos nocivos para la salud son una preocupación creciente. Un análisis de casi 300 000 muestras mostró que la cantidad de fruta contaminada con estas sustancias aumentó un 220 % entre 2011 y 2021. Las frutas de verano como las fresas (37 %), los melocotones (35 %) y los albaricoques (31 %) son las más afectadas. En el caso de las hortalizas, que se ven relativamente menos afectadas, el aumento de los residuos de PFAS es del 247 %. La escarola (42 %) y los pepinos (30 %) son los más contaminados, según el informe publicado ayer por varias asociaciones, entre ellas Générations Futures y Pesticide Action Network (PAN) Europa.

De los 20 países de la UE examinados, los Países Bajos y Bélgica tuvieron la mayor cantidad de trazas de PFAS detectados en la producción (27 %), seguidos de Austria (25 %), España (22 %), Portugal (21 %), Grecia (18 %) y Francia (17 %).

Apodados "contaminantes permanentes", las PFAS han contaminado todo el planeta, desde la Antártida hasta el fondo marino. Según Générations Futures y PAN Europe, los resultados de esta encuesta „muestran que el uso de PFAS en pesticidas conduce a una ingestión cada vez más común" de residuos en Europa y que „esta fuente de contaminación no debe minimizarse".

Este tema también suscita preocupación en Suiza. El pasado mes de junio, el Consejo Nacional aprobó una propuesta de Marianne Maret (LC/VS) que, entre otras cosas, prevé establecer valores límite para las PFAS con el fin de estimar mejor su presencia en el suelo.

Las PFAS, o sustancias perfluoroalquiladas y polifluoroalquiladas, son una gran familia de varios miles de productos químicos industriales sintéticos que se utilizan por sus propiedades antiadhesivas, repelentes al agua y resistentes al calor. Se encuentran en gran cantidad de productos cotidianos, como textiles, envases de alimentos, fertilizantes, pesticidas y muchos otros.

El descubrimiento de las PFAS se remonta a 1938, cuando el primer compuesto de esta familia, el politetrafluoroetileno (PTFE) o Teflon®, fue descubierto accidentalmente por la empresa DuPont de Nemours en Estados Unidos. El uso de PTFE se inició durante la Segunda Guerra Mundial, particularmente como parte del Proyecto Manhattan para desarrollar la bomba atómica estadounidense.

Las PFAS experimentaron un segundo auge en la década de 1960 con el desarrollo del AFFF (Agente formador de película flotante), una espuma formadora de una película acuosa utilizada para extinguir incendios, particularmente aquellos asociados con hidrocarburos. Desde entonces, su uso se ha expandido a muchos otros productos e industrias debido a sus propiedades extremadamente valiosas, como la resistencia a altas temperaturas, aceite, agua y productos químicos.

En Francia, por ejemplo, están aprobados 30 ingredientes activos de PFAS para el control de plagas, lo que representa el 13 % de las sustancias sintéticas aprobadas en el país. Las ventas de estos ingredientes activos de PFAS incluso se han triplicado desde 2008 y ascendieron a 2332 toneladas en 2021. Esto muestra el alcance de la propagación de PFAS en productos agrícolas como los pesticidas.

Debido a su estabilidad química y su acumulación en los organismos vivos y la cadena alimentaria, estas sustancias son extremadamente persistentes, lo que genera preocupaciones sobre la salud y el medio ambiente.

Sin embargo, también es importante señalar que el uso de PFAS está sujeto a regulaciones cada vez más estrictas debido a su persistencia en el medio ambiente y sus posibles riesgos para la salud.

Aquí también tenemos un ejemplo de la aplicación industrial de descubrimientos que parecen maravillosos y prometedores y que, en realidad, lo fueron durante muchos años, hasta que se reconoció su nocividad. A pesar de todo, podemos estar tranquilos porque los PFAS, los eternos contaminantes, no harán daño para siempre. La naturaleza y el tiempo eventualmente vencerán su nocividad.

Si bien debemos reconocer las grandes capacidades de los seres humanos en muchas áreas, también debemos señalar deficiencias no menos importantes en las decisiones que toman y en las elecciones que hacen. Así, a menudo, hemos tenido que lamentar los efectos nocivos de numerosos descubrimientos y sus aplicaciones.

Cualquiera que piense profundamente en este hecho siente la necesidad de alcanzar una sabiduría superior, que no necesita experimentar pero que es cierta. Esta sabiduría existe y la podemos encontrar en el Altísimo y en nuestro amado Salvador que fue llamado Sabiduría. Cualquiera que esté decepcionado por este mundo maligno actual y anhele ayuda puede acudir a él. La preciosa sangre de Cristo, derramada en la cruz para nuestra redención, tiene un poder liberador que restaurará no sólo a las personas sino a toda la tierra.

Durante la primera fase de recuperación, sin duda seguiremos necesitando productos químicos para muchas aplicaciones. Sin embargo, en este ámbito, como en cualquier otro, se observará la ley universal, que garantiza que no se producirán ni utilizarán sustancias nocivas, porque lo que prima siempre es la salud humana, la de los animales y el respeto por la naturaleza.

En el reino de la justicia que sigue a la gran tribulación que ahora se está preparando, las personas pueden recibir la educación divina que necesitan para cumplir su destino: la vida eterna en la tierra restaurada.

---

que le tributaba su hermana mayor. Un día, pues, no quería regresar más al pensionado. Entonces Verkina decidió ocuparse de su hermana minusválida ella misma. Sería por supuesto una carga suplementaria, que requería muchas energías vivas.

Como el viejo local estaba destinado para derribos, encontraron un antiguo edificio de los cazadores, situado en la periferia de la ciudad. De pronto el horizonte se ensanchó, porque estaban en el campo, y el sol inundaba las piezas de la casa. También tenían un huerto donde cultivaban legumbres. Los árboles les daban frutos en la temporada. Los pajarillos cantaban desde la mañana, y el trigo crecía casi debajo de las ventanas. Era un anticipo de la tierra restaurada. Un lugar ideal para la actividad de Verkina y para su hermana que más que nadie lo necesitaba.

De todos modos, Verkina era siempre activa en la evangelización. Su hermana la seguía en sus desplazamientos, pero se quedaba en el auto durante las visitas. Así podía abnegarse por ella sin ser un estorbo para el servicio divino. Una asistenta social, inquiriendo de la suerte de la minusválida, se extrañó al encontrarla tan bien atendida. El desinterés y la fe de Verkina la confundieron. La asistenta le declaró: "Usted tiene derecho a una indemnización y su hermana a una pensión". Abra usted una cuenta en el banco y obtendrá una ayuda legítima. Verkina había vivido siempre por fe, sin pedir ayuda, y no le había faltado nada, según la promesa del Maestro. Por eso, esa oferta la turbaba, pero notando que sus fuerzas declinaban y a causa de su hermana minusválida, aceptó la oferta de la asistenta social.

Poco tiempo después, Verkina se desplomaba en el volante de su auto. Afortunadamente, ocurrió precisamente delante de la puerta de su sobrino. Transportada al hospital, se reveló indispensable operarla. Algo restablecida, reanudó con su actividad, apegada a su ministerio, a sus semejantes, a sus hermanos y hermanas en Cristo.

Pero sus trastornos no tardaron en reproducirse con más frecuencia. Con cuidados naturales los iba reduciendo, y así seguía en su actividad con alegría serena, mas con posibilidades limitadas. Luego su deficiencia física no tardó en requerir otra hospitalización; entonces ingresó en la clínica Sainte Odile, según un deseo suyo, y fue atendida por una joven y amable religiosa, a la cual había visitado en su evangelización.

La víspera de Navidad, como era costumbre en Alsácia, los niños de la escuela cantaban a los enfermos un cántico sobre el nacimiento del Salvador, acompañados de sus instrumentos musicales. A los ojos de la moribunda se le asomaron las lágrimas. Era la última caricia de su Maestro y Señor a su discípulo al término de su carrera, acompañada por la paz de Dios. "Bienaventurados de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor... descansarán dé sus trabajos, porque sus obras los siguen".

Crónica abreviada del Reinado de la Justicia

Tendremos la oportunidad, durante el mes de Octubre, reunirnos para hacer la celebración del aniversario del querido pequeño rebaño. Nos agrada resaltar aquí algunos pasajes de la presentación que leeremos en Cartigny, el 18 de Octubre.

"Estamos reunidos en este momento bajo la mirada benévola da nuestro querido Salvador, para celebrar el fiel pequeño rebaño. Nos regocijamos con toda nuestra alma, dado que estas charlas familiares muy particulares son momentos especialmente bendecidos, en los que tenemos la oportunidad de tejer lazos divinos que nos unen, cada vez más sólidos. Es un ejercicio maravilloso para llegar a un afecto, una intimidad del corazón siempre más profundos, en una nobleza y una dignidad de sentimientos siempre más elevadas…

Ahora viene el tiempo con grandes pasos, en el que la potencia del evangelio de Cristo va a manifestarse por todas partes en la tierra, por medio de la restauración de todas las cosas, esto merced al trabajo del alma del Cordero de Dios y de su fiel iglesia, asistida por el ejército del Eterno.

Es este maravilloso pequeño rebaño que celebramos hoy, y al que me agrada mucho presentar todo mi respeto, toda mi estima, todo mi afecto. Deseo con todo mi corazón a los santos consagrados un lleno y entero éxito en esta carrera admirable, que no se presentará de nuevo nunca jamás y que el evangelio venga a ser en cada uno una potencia de Dios, como fue el caso con el Apóstol Pablo y todos los verdaderos.

El rescate de los humanos sólo puede hacerse por el Cristo, cuyos últimos miembros forman actualmente los pies. Son sacrificadores asociados al Cristo, con la capacidad en todo tiempo y en toda ocasión de justificar los culpables, hacer justo lo que es injusto, hacer honorable lo que es vil, y para terminar llevar a los humanos a la semejanza del Eterno. Ya que el humano ha sido creado a imagen de Dios, y es esta imagen que debe realizar para poder ser restablecido en la tierra. Es por tanto una transformación completa de los humanos por el Cristo, sea nuestro querido Salvador y el pequeño rebaño, los Reyes celestiales en su gloria. La gloria de estos Reyes que se sacrificaron con una nobleza de sentimientos inefable con el Amo es sublime y su destino sea la naturaleza divina, elevada encima de todo lo que se puede imaginar.

Nos dicen las escrituras que brillarán los elegidos como el esplendor del sol en el espacio. Todo les será sometido en el cielo y en la tierra. Será con nuestro querido Salvador la Corona real inmortal y espléndida del Eterno, por la belleza resplandeciente del carácter que habrán adquirido. Serán asociados al hijo de Dios para crear otros mundos, para dar la vida y alimentar a otros seres en innumerables cantidades, sin que su fuerza y su potencia se vea disminuida de ninguna manera.

Delante de todo esto, podemos imaginar un poco lo que vale un miembro del cuerpo de Cristo, y a qué obra se le llama. Urge ahora que lleguemos a movernos en esta mentalidad y en estas altas esferas divinas por nuestros sentimientos. Cada consagrado debe considerar a su hermano o su hermana consagrado según la grandeza, la altura, la nobleza incomparable de su mandato. Se ignora a su antigua criatura, sólo la nueva debe contar, ella que está invertida en el ministerio de la reconciliación. Ya no debemos dejarnos guiar más que por el espíritu de Dios que construye, sana, cancela la falla, justifica tomando el sitio del culpable. Nuestra elección no puede ser pagada más que pagando todo el precio que cuesta, es decir toda nuestra vida.

Pues, hoy debe ser para nosotros un día de dicha, de alegría, de regocijos, pero sobre todo también de gratitud, de apreciación profunda, y de decisión firme, de ya no tener ninguna restricción firme en la dádiva de nuestra vida. El ejército del Eterno tiene también la ocasión hoy de tomar un impulso nuevo para ser más fiel a su voto, y más atado a su nuevo padre y a su nueva madre. Así este día de celebración será más agradable al Eterno, porque será el punto de partida de un magnífico avance espiritual en el seno del querido pueblo de Dios, esto para gloria del Eterno."

Nos asociamos a estas expresiones tan elevadas del fiel Siervo de Dios para desear a nuestros queridos hermanos y hermanas la bendición del Señor sobre sus esfuerzos en el buen combate para la alta vocación celeste en Jesús Cristo, para los consagrados y el ejército del Eterno para cumplir su pacto sobre la ley divina.

Recordamos por última vez el congreso de Sternberg que tendrá lugar Dios mediante, los 11 y 12 de Octubre.

Editor: "L'Ange de l'Eternel", Associación Filantrópica. Redactor responsable: Ph. Miguet, CH 1236 CARTIGNY/Genève (Suisse) El Monitor del Reinado de la Justicia 01-10-2025 Mensual. Distribuidor responsable: María Victorina Apolonia Gómez Sánchez. Domicilio de la publicación y Distribuidor: Playa Guitarrón 433, Col. Militar Marte Delegación Iztacalco. C.P. 08830 México, D.F. Asociación Filantrópica Mexicana "Los Amigos de la Humanidad", A.C. Tel. 55 55 79 38 94. Imprenta: Imprimerie Villière, 74160 Beaumont, Francia